



Rehabilitación del antiguo edificio del Colegio Nacional Portoviejo

Manabí - Ecuador



INPC
Instituto Nacional de
Patrimonio Cultural
Ecuador

Rafael Correa Delgado
Presidente Constitucional de la República del Ecuador

María Belén Moncayo
Ministra Coordinadora de Patrimonio

Erika Sylva Charvet
Ministra de Cultura

Inés Pazmiño Gavilanes
Directora Ejecutiva
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Alberto Paz Zambrano
Director Regional 4
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Directorio del INPC

Gabriela Eljuri Richard García
Delegada de la Ministra de Cultura Delegado del Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana
Presidenta del Directorio del INPC

Diego Falconí Raúl Pérez Torres
Delegado del Ministro del Interior Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana

María Fernanda Espinosa Garcés María Inés Rivadeneira Herrera
Ministra de Defensa Nacional Delegada del Presidente del Consejo de Educación Superior – CES

Coordinación de Bienes Materiales Diseño y diagramación
Liliana Cabrera Cantos Ernesto Intriago Zambrano

Contratista Fotografía portada
Alfredo Valle Edificio antiguo del Colegio Portoviejo rehabilitado
Andrés Alcívar

Coordinación Editorial Fotografías interiores
Elena Noboa Jiménez Andrés Alcívar, Kléber Giler
Directora de Transferencia del Conocimiento Iván Mera , Giovanni Díaz
Alexandra Moreira – INPC – R4

Asistencia editorial Impresión
Alexandra Moreira Quiroz Ave Soluciones Gráficas
Regional 4
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Cuidado de la edición Tiraje
Wilma Guachamín Calderón 2500 ejemplares
Ana María Cadena Albuja Portoviejo, 2012

Corrección de estilo ISBN: 978-9942-07-350-1
Juan Francisco Escobar

Producción
Regional 4
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural



Parte posterior del edificio antiguo del Colegio Nacional Portoviejo rehabilitado

Presentación

En los últimos cinco años Ecuador ha dado un importante giro en la revitalización de sus patrimonios. A partir del Decreto de Emergencia de 2007 se identificó el patrimonio material e inmaterial del país, como punto de partida para la designación de recursos y ejecución de proyectos significativos de prevención, rehabilitación y conservación de los bienes inmuebles patrimoniales.

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, comprometido con este proceso y puesta en valor del legado cultural inmueble del país, realizó una intervención sistemática del bloque antiguo del Colegio Portoviejo, edificio construido para albergar en un inicio al Colegio Olmedo por casi dieciséis años y, a partir de 1966 hasta la actualidad, al Colegio Nacional Portoviejo.

La rehabilitación de este inmueble a través de la Regional 4 es uno de los proyectos significativos ejecutados por el INPC. En este trabajo se desplegó un equipo técnico altamente capacitado y comprometido con los principios básicos de intervención que buscan la recuperación integral de los inmuebles de valor histórico y cultural.

Inés Pazmiño Gavilanes

Directora Ejecutiva

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural





El colegio Nacional Portoviejo es testigo de la educación laica en Manabí. La rehabilitación del edificio devolvió al inmueble su estética original y mejoró las condiciones generales de seguridad, para que la comunidad educativa disfrute de un espacio propicio para desarrollar sus actividades pedagógicas.

En cada fase de rehabilitación del bien inmueble patrimonial se tomó en cuenta el valor histórico, cultural y arquitectónico que posee este ícono de la capital manabita. Principalmente, en el área de las escaleras del bloque antiguo se liberaron las paredes de hormigón y se reemplazaron por celosías de aluminio para mejorar la ventilación e iluminación del edificio. Se implementaron pérgolas y áreas verdes que conectan el edificio antiguo con las construcciones modernas para garantizar una integración entre estos dos espacios.

La presente publicación detalla el proceso de restauración y la puesta en valor de este legado arquitectónico para que la ciudadanía conozca y se apropie de la conservación y disfrute de su patrimonio inmueble.

Alberto Paz Zambrano
Director Regional 4
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Antecedentes históricos

El 30 de marzo de 1948, durante el gobierno de Carlos Julio Arosemena Tola, se financió la construcción del edificio para el funcionamiento del Colegio Olmedo. La comisión encargada de la construcción estuvo presidida por el gobernador Trajano Viteri Medranda, los vocales: Oswaldo Loor Moreira, presidente del Consejo Provincial; César Chávez Cañarte, alcalde de Portoviejo; Felipe Saúl Morales Castro, director de educación; Nicanor Gavilanes, obispo de Portoviejo; Bolívar Ávila Cedeño, rector del Colegio Olmedo; y José Aníbal Barba Arcentales, presidente del Banco Provincial.

Los planos arquitectónicos fueron elaborados por el Departamento de Construcciones Escolares del Ministerio de Educación y posteriormente la empresa INARCA, ganadora del concurso, realizó modificaciones en la fachada. La construcción duró dos años y medio y el 23 de septiembre de 1950 se inauguró el edificio ante la presencia de Carlos Julio Arosemena Monroy en representación de su padre; Carlos Vela García, ministro de educación; Camilo Palomeque Barreiro, vicerrector del Colegio Olmedo y las más altas autoridades de la provincia. Al respecto, el historiador manabita Alfredo Cedeño enfatiza que las principales autoridades de INARCA, presentes también en el acto de inauguración, no eran conscientes de que estaban entregando un ícono para la ciudad.

La estructura del edificio era de hormigón armado con paredes de mampostería y ladrillo, el piso de las plantas altas era de madera y la planta baja llevaba baldosas sobre contrapisos de hormigón simple. El inmueble estaba conformado por las siguientes dependencias: un hall, una sala de espera, un rectorado, una secretaría, una sala de profesores, una oficina de inspección, una colecturía, un cuarto para el guardián, una bodega, una biblioteca, tres laboratorios, una aula de física, una aula de arqueología, diez aulas para clases de cultura general, un gimnasio, un salón de actos, una sala de duchas, una sala de masajes y dos instalaciones de servicios higiénicos. El monto del contrato fue de novecientos tres mil sucres e incluía los cálculos estáticos y estructurales a cargo de la compañía.



Colegio Nacional Olmedo, primera institución educativa que ocupó este edificio

Traslado del Colegio Nacional Portoviejo al edificio antiguo en 1966



En la década de 1960, el Colegio Nacional Portoviejo se trasladó al edificio que inicialmente perteneció al Colegio Olmedo

En la década de 1950 se habilitó el edificio para el funcionamiento del Colegio Nacional Olmedo. Sin embargo, el 25 de julio de 1966 esta institución inauguró una nueva sede en la actual parroquia Andrés de Vera, en Portoviejo, donde se mantiene hasta la actualidad. Inmediatamente el edificio antiguo, ubicado frente a la plazoleta Eloy Alfaro, fue ocupado por el Colegio Nacional Portoviejo.

En aquellos tiempos, eran pocas las casas que poblaban los alrededores. Señoritas de diversos sectores de Portoviejo y de la provincia acudían a las instalaciones del Colegio Portoviejo para adquirir nuevos conocimientos y proyectarse hacia el futuro, aprovechando así la oportunidad que tenía la mujer de acceder a la educación laica.

El actual inmueble perteneciente al Colegio Nacional Portoviejo forma parte del *Inventario Nacional de Bienes Culturales*, en la categoría de bienes inmuebles del cantón Portoviejo.



Estudio técnico previo a la intervención

En el año 2010, la Regional 4 del INPC realizó los estudios técnicos estructurales para determinar las condiciones del edificio. En vista de que el inmueble ha desempeñado un rol significativo en la educación secundaria de la provincia y por ser un importante testimonio arquitectónico de la ciudad de Portoviejo, fue necesaria una rehabilitación integral dado su avanzado estado de deterioro.

Durante los estudios técnicos se evidenció la afectación de la estructura por falta de mantenimiento e intervenciones inapropiadas que desmejoraron su condición arquitectónica. Las fisuras en las columnas dejaban expuestos hierros oxidados, que junto con las instalaciones eléctricas inadecuadas afectaban la imagen del edificio. Además, la inexistencia de un sistema contra incendios amenazaba la construcción, en caso de un desastre, dado que los elementos de madera estaban deteriorados.

Inadecuadas instalaciones eléctricas amenazaban la integridad del edificio



Los hierros oxidados se podían observar en la estructura de hormigón

Estudio de suelo

La intervención integral del edificio requirió un estudio de suelo que se lo realizó con un densímetro nuclear para comprobar su densidad. Tras este análisis, los resultados revelaron que presentaba un alto grado de humedad y una condición arcillosa.

Una vez identificadas las condiciones del terreno, se procedió con la intervención. Con este propósito, se retiró el contrapiso existente y se cambió el suelo para dar soporte a la estructura y al nuevo piso.

Este trabajo, que se llevó a cabo en toda la planta baja, estabilizó y consolidó la estructura del edificio.



Estudio de las condiciones del suelo antes de la intervención



El densímetro nuclear fue una de las herramientas utilizadas para comprobar la densidad del suelo

Reforzamiento de columnas para estabilizar el edificio

La etapa de consolidación estructural estuvo dirigida a reforzar y, en ciertos casos, a reemplazar algunos elementos de hormigón armado que soportaban las cargas verticales del edificio, como la cimentación y las columnas. En algunas partes de la construcción las columnas se encontraban deterioradas y en otras estaban colapsadas, debido al alto grado de humedad que había afectado al edificio o por causa de los rellenos inconsultos que se realizaron.

Así, por ejemplo, con la finalidad de conseguir estacionamientos vehiculares en el frente principal de la edificación, prácticamente toda la parte inferior o zócalo perimetral del edificio había sido enterrada, especialmente el espacio correspondiente a las fachadas principales, restándole a la edificación su carácter patrimonial e institucional. El problema de la humedad se agravaba por la falta de un adecuado sistema de drenaje de las aguas lluvias que se acumulaban en el relleno. Esta situación obligó a excavar en los retiros que conforman las fachadas principales del edificio y a su vez permitió recuperar la altura y proporciones del inmueble.

Alrededor de veinte columnas se encontraban colapsadas a causa de la humedad del suelo que también había provocado el desgaste y oxidación del hierro, por lo que fue necesario reforzar las columnas afectadas para consolidar la estructura. Se sustituyó el material en malas condiciones colocando refuerzos de acero y material sismorresistente, conservando las dimensiones y características originales de la construcción.



Hierros desgastados y oxidados en la estructura de hormigón amenazaban la estabilidad del inmueble



Se reforzaron las columnas del edificio utilizando material antisísmico



Recuperación de las puertas y ventanas

Como parte de la intervención en el bien inmueble de estilo *art deco*, que estuvo de moda en las décadas de los años 1930 y 1940 y se caracterizó por las líneas rectas y los volúmenes retranqueados, se realizó la restauración de elementos de madera como puertas y ventanas.

En esta fase del proceso de restauración, se sacaron los vidrios de las ventanas para proceder con el retiro de repintes, se consolidaron los elementos en buen estado y se reemplazaron los que presentaban un mayor grado de afectación. Posteriormente, los marcos de las ventanas se pintaron de gris, ya que nunca fueron de madera vista, debido a la baja resistencia de exposición a la intemperie de este material. Una vez instaladas las ventanas de la fachada principal del edificio, fueron protegidas con celosías de aluminio, móviles y regulables, para controlar el ingreso de la luz solar. Las celosías se convierten, así, en una reinterpretación contemporánea de las persianas típicas de la arquitectura tropical.



Retiro de los vidrios de puertas y ventanas



Remoción de pintura de las ventanas



Proceso de consolidación de elementos de madera



Acabado final de las ventanas

Liberación del bloque de escaleras y rediseño del escenario de la parte posterior del edificio

El bloque de escaleras principal del edificio fue el único elemento donde el diseño planteó un cambio conceptual de imagen. La propuesta consistió en liberar las paredes de hormigón que no tenían un rol estructural y reemplazarlas por celosías de tubos de aluminio con una adecuada combinación de colores que favoreció la iluminación natural y la ventilación cruzada en el edificio. De esta manera, la escalera se convierte en una verdadera chimenea de ventilación natural, que recoge la brisa que ingresa al edificio y a los corredores y la distribuye a la planta alta y a todos los espacios interiores.

El antiguo escenario abierto, orientado hacia el patio cívico, fue completamente demolido por encontrarse colapsada su estructura, lo que ponía en riesgo la vida de las personas. Este fue un elemento adicionado posteriormente al edificio antiguo y, por lo tanto, no tenía un valor histórico.

El escenario se reemplazó a partir de un nuevo diseño compuesto por una estructura metálica, liviana y transparente, una cubierta de policarbonato y una pérgola de tubos de aluminio para protegerlo del sol. El piso está constituido por un entablado (*deck*) que conforma una especie de graderío asignado para las autoridades. Se mantuvo la relación directa con el descanso de la escalera, con la finalidad de que el *deck* sea un elemento conector entre el colegio y el patio y, al mismo tiempo, un espacio para el descanso de docentes y alumnos en los recreos.



Liberación de paredes en el bloque de escaleras



Se implementó un sistema de celosías de aluminio en el área de escaleras para mejorar la ventilación del edificio

Recuperación de las plantas baja y alta

Como parte del proceso de rehabilitación, se recuperaron también los corredores de circulación de las plantas baja y alta. Se incorporó un cielo raso falso de listones de madera natural que dinamiza la perspectiva y oculta las tuberías de las redes de agua potable, sistema contra incendios, mangueras de aire acondicionado y el cableado de electricidad; sin necesidad de intervenir las paredes.

La madera que se utilizó para el cielo raso fue previamente tratada a fin de garantizar su conservación y perdurabilidad en el tiempo. Este elemento incorporado mejoró la imagen del inmueble, ícono de la arquitectura manabita. La comunidad educativa fue testigo de este proceso por lo que mira con agrado el trabajo técnico desarrollado por el INPC.

Por otra parte, antes de la intervención, el edificio no contaba con un sistema contra incendios. Su implementación significó dotar al inmueble de mejores condiciones de seguridad y garantizar el funcionamiento adecuado de los equipos necesarios en caso de emergencias.



A la derecha de la parte posterior del edificio antiguo antes de la rehabilitación



A la derecha de la parte posterior del edificio intervenido y recuperado

Enseñanza al aire libre

En la parte posterior del edificio rehabilitado se incorporó un sistema de circulación apergolado, bordeado de vegetación y dotado de bancas, donde los estudiantes pueden descansar o recibir clases al aire libre.

Este sistema permite una continuidad espacial entre el edificio antiguo y el resto de edificios académicos que se ubican en la parte posterior. Las pérgolas, con sus elementos arquitectónicos mejoran la imagen de la parte posterior del edificio recuperado.

De esta manera, se incrementó notablemente la arborización y se instalaron tachos de basura para que las instalaciones permanezcan limpias.

En la parte posterior del predio, frente a la piscina y entrando por la calle Francisco de P. Moreira, se construyó un nuevo estacionamiento para el personal docente en reemplazo del que funcionaba frente a la fachada principal, y otro parqueadero más pequeño, en el espacio de separación entre el edificio antiguo y el auditorio del colegio, destinado para las autoridades. Este último se construyó con el desmontaje de la estructura metálica que se levantaba adosada al edificio patrimonial, menoscabando su presencia volumétrica original.



Alumnas observan una exposición fotográfica sobre los trabajos ejecutados en el antiguo edificio



Los estudiantes reciben clases bajo los árboles en el área recuperada del Colegio



El sistema de apergolado conecta al edificio antiguo con las instalaciones modernas



Implementación de bancas y áreas verdes

El INPC rindió homenaje a Portoviejo por sus 191 años de Independencia

Con la inauguración del edificio antiguo del Colegio Nacional Portoviejo rehabilitado, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural rindió un merecido homenaje a la capital manabita en sus 191 años de Independencia.

Alrededor de mil personas se dieron cita en la Plaza Cívica Eloy Alfaro, frente al Colegio Portoviejo, para participar del evento que contó con la presencia de la directora ejecutiva del INPC, Inés Pazmiño Gavilanes, las autoridades de la provincia, estudiantes, ex estudiantes, maestros y la ciudadanía en general.

El reencuentro de los ex estudiantes, tanto del Colegio Olmedo (primera entidad educativa en ocupar el edificio) como del Colegio Portoviejo, llenó de alegría, recuerdos y nostalgias este acto. El historiador Alfredo Cedeño plasmó en una reseña histórica la importancia de esta edificación y su genealogía desde la construcción de la Plaza Eloy Alfaro, inaugurada el 25 de junio de 1911, la fundación del Colegio Olmedo y su paso por varios edificios hasta llegar a la ocupación, por casi dieciséis años, del inmueble que hoy corresponde al Colegio Portoviejo.



Estudiantes cortan la cinta de inauguración junto a la Arq. Inés Pazmiño, Directora Ejecutiva del INPC y Carlos Centeno, rector del Colegio Portoviejo



El historiador Alfredo Cedeño hizo una remembranza del edificio antiguo del Colegio Portoviejo construido inicialmente para el funcionamiento del Colegio Olmedo



La orquesta juvenil La estudiantina del Colegio Nacional Portoviejo animó la celebración, demostrando las cualidades artísticas desarrolladas y fomentadas en la institución



Al son de las guitarras se vivió la celebración



Cientos de personas acudieron a la inauguración del edificio antiguo en homenaje a Portoviejo



Arq. Inés Pazmiño, Directora Ejecutiva del INPC, reconoció el trabajo de los obreros que hicieron posible la recuperación del inmueble patrimonial y entregó un certificado a los participantes del proceso



Varios de los obreros que trabajaron en la rehabilitación del edificio antiguo del Colegio Portoviejo



Con el proceso de rehabilitación se recuperó la antigua estructura en su totalidad. En la fotografía inferior se observan las escaleras frontales del edificio que permanecieron ocultas por años, debido al relleno del parqueadero y la construcción de la Av. Urbina. Actualmente en el edificio se implementó un sistema de drenaje de aguas lluvias en la parte frontal que lo protege de posibles inundaciones.



ISSN 978-8942-07-350-1



*Avanzamos
Patria!*

